

XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2015.

El cómo se debe producir según la lógica del capitalismo extractivista.

Esteban Hernán Giménez.

Cita:

Esteban Hernán Giménez (2015). *El cómo se debe producir según la lógica del capitalismo extractivista*. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/743>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

El cómo se debe producir según la lógica del capitalismo extractivista.

Giménez, Esteban Hernán.

Universidad Nacional de Cuyo/CONICET

Mail:eachege@hotmail.com,hergimenez33@gmail.com

Resumen

Los problemas ambientales globales producidos por Estados Unidos (sobre todo), los países centrales de Europa y China no disminuyen, y no sólo no disminuyen sino que se reubican en zonas periféricas, donde los gobiernos de América Latina son atraídos con la oportunidad de modernización y por el aumento de los precios de ciertos commodities.

La economía capitalista, al estar basada en el crecimiento y la acumulación constante de bienes incrementando el ritmo de crecimiento, es ecológicamente insostenible, esto es porque los tiempos económicos no son lo mismo que los tiempos ecológicos.

Es por eso que queremos dar cuenta que “el cómo” se produce (o el cómo se debe producirse) bajo el paradigma capitalista/extractivista dominante, es justamente lo que invisibiliza otras formas de producción y de conocimiento que quedan, según la expresión del sociólogo portugués Boaventura de Sousa Santos, “del otro lado de la línea”. En esta operación de anular otras formas de conocer y producir, entra a nuestro criterio, el concepto del “desarrollo sustentable”, en tanto no es un concepto crítico del modo de producción capitalista/extractivista y predatorio, sino más bien que encubre este mismo modo de producir, para poder seguir produciendo.

Palabras claves: capitalismo- desarrollo- sustentable-extractivismo-producción

El cómo se debe producir según la lógica del capitalismo extractivista.

Giménez, Esteban Hernán.

Universidad Nacional de Cuyo/CONICET

Mail:eachege@hotmail.com,hergimenez33@gmail.com

1.Introducción

Este escrito tiene la intención de criticar una clase de desarrollo que en los albores del siglo XXI, a nuestro criterio, se ha vuelto ecológicamente inviable, predatorio de los recursos latinoamericanos e injusto para las generaciones presentes y futuras.

Para Manfred Max-Neef, Antonio Elizalde y Martín Hopenhayn (1998:25), en América Latina han dominado dos grandes concepciones económicas: el desarrollismo y el monetarismo neo-liberal.

Ahora bien, y de acuerdo con la línea argumentativa de estos autores, entendemos que el desarrollismo “fue una experiencia profundamente movilizadora” (Max-Neef et al: 1998:26), en tanto generadora de ideas creativas para crear una infraestructura económica rica y diversificada.

Las razones de su fracaso se han debido fundamentalmente a su propia incapacidad para controlar los desequilibrios monetarios y financieros, a que la estructura productiva que generó (especialmente la industria) resultó tremendamente concentradora, y a que su enfoque del desarrollo, predominantemente económico, descuidó otros procesos sociales y políticos que comenzaban a emerger con fuerza y gravitación crecientes, especialmente después del triunfo de la revolución cubana. (Max-Neef et al: 1998:27)

En este sentido, nuestra crítica no se basa en el desarrollismo latinoamericano de la década de los 50 y 60, que tuvo el afán de llevar a cabo la industrialización sustitutiva de importaciones, que entre otras cosas, nos podía llevar a un mayor nivel de independencia con respecto a los centros.

Nuestra crítica se basa a un concepto especial de desarrollo, este es, el desarrollo sostenible.

El extractivismo en latinoamerica “se está enfocando en yacimientos de menor calidad o ubicados en sitios más inaccesibles, se cae en prácticas de mayor cobertura territorial, más intensivas y a veces más riesgosas” (Gudynas, 2012:46). El concepto de desarrollo sustentable se asocia a prácticas extractivistas, como la minería y la biodiversidad,

El cómo se debe producir según la lógica del capitalismo extractivista.

Giménez, Esteban Hernán.

Universidad Nacional de Cuyo/CONICET

Mail:eachege@hotmail.com,hergimenez33@gmail.com

pero perfectamente se puede asociar también el concepto de desarrollo sustentable con el agronegocio, los agroquímicos, la construcción de represas hidroeléctricas, etc.

El “desarrollo sustentable” es para nosotros un concepto que las clases dominantes, interesadas en la persistencia del extractivismo, quieren imponer al resto de la sociedad para poder continuar y seguir justificando el modo de producción capitalista basado en el modelo extractivo/exportador que en palabras de Maristella Svampa la podemos catalogar como la “ilusión desarrollista” (2011:182) que se da en la región.

Preocupante es el hecho que los gobiernos latinoamericanos permanecen en la vía extractivista, encandilados por obtener resultados económicos, y terminan por aceptar los impactos ecológicos y sociales negativos, sin considerar opciones que sean acordes con las necesidades de su realidad nacional.

2. Breve desarrollo de la génesis del concepto “desarrollo sostenible”

El término desarrollo sostenible se aplica al desarrollo socioeconómico, y su definición se formalizó por primera vez en el documento conocido como Informe Brundtland (1987), fruto de la Comisión Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo de Naciones Unidas, creada en Asamblea de las Naciones Unidas en 1983. Dicha definición se asumió en la Declaración de Río (1992).

En 1992 se adoptó en Río 92 una Convención Marco de las Naciones Unidas sobre los Cambios Climáticos (CMNUCC1992). El artículo 2 de la CMNUCC describe el objetivo supremo de la convención:

El objetivo último de la presente Convención y de todo instrumento jurídico conexas que adopte la Conferencia de las Partes, es lograr, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Convención, la estabilización de las concentraciones de gases de efecto invernadero en la atmósfera a un nivel que impida interferencias antropogénicas peligrosas en el sistema climático. Ese nivel debería lograrse en un plazo suficiente para permitir que los ecosistemas se adapten naturalmente al cambio climático, asegurar que la producción de

El cómo se debe producir según la lógica del capitalismo extractivista.

Giménez, Esteban Hernán.

Universidad Nacional de Cuyo/CONICET

Mail:eachege@hotmail.com,hergimenez33@gmail.com

alimentos no se vea amenazada y permitir que **el desarrollo económico prosiga de manera sostenible.**¹

Según Martínez Alier (2004), el “ecologismo” o “ambientalismo” tiene tres corrientes principales:

- ‘el culto a lo silvestre’
- ‘el evangelio de la ecoeficiencia’
- y ‘el ecologismo de los pobres’

En nuestra opinión, “El evangelio de la ecoeficiencia” es el que mejor representa al concepto de desarrollo sustentable.

Para Alier “la ecoeficiencia” está compuesta de un grupo de ingenieros y economistas que ponderan la utilidad y la técnica sin tener en cuenta lo sagrado.

El “desarrollo sustentable” y el punto de vista y el propósito de la “ecoeficiencia”, no se basa en un cambio real del modo de producción capitalista extractivista/ exportador, sino más bien en una visión tecnócrata y racionalista de la naturaleza en tanto ésta es algo que hay que dominar para apropiársela. Es decir que el ‘el evangelio de la ecoeficiencia’ a nuestro entender es sinónimo y heredera de la razón moderna. Razón que si bien logró avances muy importantes para el ser humano, también nos puso en el actual estado de crisis socio-ambiental.

En este sentido, lo que la “ecoeficiencia” produce es un ocultamiento entre el modo de producción capitalista y la depredación de los recursos naturales.

Los problemas ambientales globales producidos por Estados Unidos (sobre todo), los países centrales de Europa y China no disminuyen, y no sólo no disminuyen sino que se reubican en zonas periféricas, donde los gobiernos de América Latina son atraídos con la oportunidad de modernización y por el aumento de los precios de los ciertos commodities (como por ejemplo la soja en el caso argentino).

¹ Lo marcado y subrayado es nuestro. Nótese que en ningún momento se cuestiona el desarrollo económico. Sino que el cambio se tiene que dar para que el desarrollo económico no desaparezca.

El cómo se debe producir según la lógica del capitalismo extractivista.

Giménez, Esteban Hernán.

Universidad Nacional de Cuyo/CONICET

Mail:eachege@hotmail.com,hergimenez33@gmail.com

3. El desarrollo sostenible y el pensamiento postabismal.

Entendemos que, para cambiar y anular el alcance del concepto “desarrollo sustentable” es necesario una lucha ideológica, una “batalla de ideas”² (Borón Atilio, 2012)

Para limitar el alcance de dicho concepto nos basaremos en una epistemología crítica, que cuestiona la imposición de ideas dominantes propias del capitalismo extractivista y el colonialismo. Es decir que trataremos de diferenciar lo que el pensamiento tradicional identifica con principios unificadores. Adoptaremos un Epistemología del Sur.

La epistemología del Sur trata de identificar las condiciones que tornen posible construir “nuevos conocimientos de resistencia y de producción de alternativas al capitalismo y al colonialismo” (Boaventura de Sousa Santos, 2009:12). En esto consiste, dice de Sousa Santos, la propuesta de una ecología de los saberes.

Es en este sentido que entendemos junto con este autor que “no habrá justicia social global sin justicia cognitiva global.”(2009:12).

Según nuestro autor, la “injusticia social global está íntimamente unida a la injusticia cognitiva global” (Boaventura de Sousa Santos, 2009:169) y no habrá batalla por la justicia social global sin una batalla por la justicia cognitiva global. Para alcanzar el éxito, esta batalla requiere un nuevo tipo de pensamiento, que en palabras de Boaventura de Sousa Santos, es un pensamiento postabismal.

El pensamiento postabismal implica romper con los modos occidentales modernos de pensar y actuar. Pensar en términos no derivados es pensar desde la perspectiva “del otro lado de la línea”, (Sousa Santos, 2009:182) dado que el otro lado de la línea ha sido el reino de lo impensable en la modernidad occidental.

Sousa Santos entiende que el pensamiento postabismal puede ser resumido como una aprendizaje desde el Sur a través de una epistemología del Sur. En este sentido, se debe dar un confrontamiento entre la monocultura de la ciencia moderna con la ecología de los saberes.

² Cabe aclarar la “batalla de ideas” es uno de los frentes que Borón considera para luchar contra el extractivismo imperialista, pero no el único. Si lo otorga gran importancia, no deja de lado los frentes políticos, militares y económicos.

El cómo se debe producir según la lógica del capitalismo extractivista.

Giménez, Esteban Hernán.

Universidad Nacional de Cuyo/CONICET

Mail:eachege@hotmail.com,hergimenez33@gmail.com

Cabe aclarar que la ecología de los saberes se fundamenta en la idea de que el conocimiento es interconocimiento.

La ecología de los saberes es un contra-epistemología. El ímpetu básico tras su emergencia es el resultado, según Sousa Santos, de dos factores.

-La nueva emergencia política de gentes y visiones del mundo al otro lado de la línea como compañeros de la resistencia global al capitalismo: es decir, la globalización contrahegemónica.

En términos geopolíticos éstas son sociedades en la periferia del sistema mundo moderno donde la creencia en la ciencia moderna es más tenue, donde los enlaces entre la ciencia moderna y los diseños de dominación imperial y colonial son más visibles, y donde otras formas de conocimiento no-científico y no-occidental prevalecen en las prácticas diarias. (Sousa Santos, 2009:185)

-El segundo factor es la proliferación sin precedentes de alternativas las cuales, sin embargo, no son ofrecidas conjuntamente bajo el paraguas de una única alternativa global.

4. La monocultura de la ciencia moderna versus la ecología de los saberes.

De Sousa Santos opone la ecología de los saberes con la monocultura de la ciencia moderna de la siguiente manera:

A-La ecología de los saberes vs monocultura del saber y del rigor del saber.

B-La ecología de las temporalidades vs monocultura del tiempo lineal.

C-La ecología de los reconocimientos vs lógica de la clasificación social.

D-La ecología de las trans-escalas vs. lógica de la escala dominante.

E-La ecología de las productividades vs. monocultura de los criterios de productividad.

Haremos hincapié en la oposición A,B y E

A-La ecología de los saberes “parte del presupuesto de que todas las prácticas relacionales entre seres humanos y también entre los seres humanos y la naturaleza implican más que una forma de saber y, por lo tanto, de ignorancia” (Sousa Santos, 2009:114). Boaventura Sousa Santos entiende que epistemológicamente, el modo de

El cómo se debe producir según la lógica del capitalismo extractivista.

Giménez, Esteban Hernán.

Universidad Nacional de Cuyo/CONICET

Mail:eachege@hotmail.com,hergimenez33@gmail.com

producción capitalista favorece a aquellas prácticas en las cuales preponderan las formas de conocimiento científico. Conocimiento que cuando ocasiona una crisis o una catástrofe a través de las prácticas científicas, éstas (las crisis y las prácticas) son aceptadas socialmente y percibidas como un costo social o económico inevitable (que fue hecho en pos del progreso) que podrá ser superado por la aplicación de nuevas prácticas científicas.

En este sentido, Max-Neef nos dice:

Un Desarrollo a Escala Humana, orientado en gran medida hacia la satisfacción de las necesidades humanas, exige un nuevo modo de interpretar la realidad. Nos obliga a ver y a evaluar el mundo, las personas y sus procesos, de una manera distinta a la convencional. (Max-Neef et al: 1998:38)

Con las palabras antes escritas de Max-Neef, entendemos que un nuevo modo de interpretar la realidad implica una nueva forma de conocer, o mejor dicho, nuevas formas de conocer que disputen la forma unívoca de pensar y actuar de la razón moderna y el conocimiento científico.

Para Max-Neef (1998: 40) “vivimos una época de transición trascendental, lo cual significa que los cambios de paradigma no sólo son necesarios, sino imprescindibles.

Para Max-Neef “vivimos una época de transición trascendental, lo cual significa que los cambios de paradigma no sólo son necesarios, sino imprescindibles”(1998:40).

El pensamiento “abismal” le concede a la ciencia moderna el monopolio de la distinción universal entre lo verdadero y lo falso. Para de Sousa Santos las tensiones entre ciencia, filosofía y teología han llegado a ser altamente visibles, pero afirma que, todas ellas tienen lugar “en este lado de la línea”. Quedando del otro lado de la línea conocimientos populares, laicos, campesinos, etc.

En este sentido podemos decir, por ejemplo, que la tensión entre una minera extractivista/contaminante y asociaciones ecologistas y populares es visible. Lo que no es visible es el concepto de desarrollo sustentable en tanto sea adoptado por los ecologistas y no lo comprendan como lo que es: capitalismo extractivista de rapiña. Acá es, a nuestro entender, cuando lo invisible se torna visible y la resistencia “del otro lado de la línea” a los imperativos del capitalismo extractivista se hace más fuerte.

El cómo se debe producir según la lógica del capitalismo extractivista.

Giménez, Esteban Hernán.

Universidad Nacional de Cuyo/CONICET

Mail:eachege@hotmail.com,hergimenez33@gmail.com

B-Para la monocultura del tiempo lineal la historia tiene un sentido y dirección que son únicas. Esta lógica, dice Sousa Santos, “produce no existencia declarando atrasado todo lo que, según la norma temporal, es asimétrico con relación a lo que es declarado avanzado” (Boaventura de Sousa Santos, 2009:12).

Nuestros países, con la complicidad de nuestros gobernantes y la clase dominante dentro de la periferia han adoptado una tendencia a mantener proyectos económicos que gravitan en actividades primario exportadoras de enclave, extractivas y económicamente enfocadas en la explotación de recursos naturales. Todo esto para no perder el tren del “desarrollo” o porque entienden que el tiempo histórico impone tal a cual forma de producir sin buscar alternativas al capitalismo global extractivista.

Ahora, bien Sousa Santos da cuenta de que existen movimientos y organizaciones que luchan contra la discriminación producida por la globalización neoliberal, y que dichos movimientos y organizaciones desarrollan un nuevo tipo de sapiencia temporal y por lo tanto, tiene otros ritmos de producción.

La economía capitalista, al estar basada en el crecimiento y la acumulación constante de bienes incrementando el ritmo de crecimiento, es ecológicamente insostenible, esto es porque los tiempos económicos no son lo mismo que los tiempos ecológicos.

E-La lógica productivista “se asienta en la monocultura de los criterios de productividad capitalista” (Boaventura de Sousa Santos, 2009:111). Acá, el crecimiento económico es un objetivo racional incuestionable, como así también el criterio de productividad que sirve a ese objetivo económico. Esta lógica produce no existencia dejando del otro lado de la línea, lo que entiende como improductivo o descalificado.

Boaventura de Sousa Santos le opone a esta lógica “la ecología de las productividades” en tanto esta consiste en la recuperación y valorización de los sistemas alternativos de producción, de las organizaciones económicas populares, de las cooperativas obreras, etc.

Para nuestro autor:

Éste es, tal vez, el campo más controvertido de la sociología de las ausencias, dado que pone directamente en cuestión el paradigma del desarrollo y del crecimiento económico infinito y la lógica de la primacía de los objetivos de

El cómo se debe producir según la lógica del capitalismo extractivista.

Giménez, Esteban Hernán.

Universidad Nacional de Cuyo/CONICET

Mail:eachege@hotmail.com,hergimenez33@gmail.com

acumulación sobre los objetivos de distribución que sustentan el capitalismo global. (Boaventura de Sousa Santos, 2009:124).

En esta misma línea de pensamiento podemos situar a Max-Neef en cuanto entiende que la satisfacción de las necesidades humanas trasciende la racionalidad económica convencional porque lo que está en juego hoy, es el ser humano en su totalidad.

Para explicar mejor esto, necesitamos dar cuenta de la diferencia entre necesidad y satisfactor tal como lo entiende Max-Neef. El autor expone un ejemplo muy esclarecedor al decir que:

(...) alimentación y abrigo no deben considerarse como necesidades, sino como satisfactores de la necesidad fundamental de subsistencia. Del mismo modo, la educación (ya sea formal o informal), el estudio, la investigación, la estimulación precoz y la meditación son satisfactores de la necesidad de entendimiento (Max-Neef et al: 1998:41)

Para Max-Neef las necesidades humanas fundamentales son las mismas en todas las culturas y en todos los períodos históricos. Lo que cambia, a través de la cultura y del tiempo son los medios para satisfacer esas necesidades, o sea, que lo que cambia son los satisfactores. “Son los satisfactores lo que definen la modalidad que una cultura o una sociedad imprimen a las necesidades” (Max-Neef et.al: 1998:50-51)

Ahora bien, Max-Neef nos dice que los satisfactores y los bienes hay que presentarlos como productos históricamente constituidos y por lo tanto, son susceptibles de ser modificados.

Entonces, entendemos que para producir el satisfactor alimento, por ejemplo, no necesariamente se debe producir según el paradigma capitalista dominante.

Pero el cómo se produce (o el cómo se debe producirse) bajo el paradigma capitalista dominante, es justamente lo que invisibiliza otras formas de producción y de conocimiento que quedan del otro lado de la línea. En esta operación de anular otras formas de conocer y producir, entra a nuestro criterio, el concepto que hemos criticado en páginas anteriores: el desarrollo sustentable, en tanto no es un concepto crítico del modo de producción capitalista/extractivista y predatorio, sino más bien que encubre este mismo modo de producir, para poder seguir produciendo.

El cómo se debe producir según la lógica del capitalismo extractivista.

Giménez, Esteban Hernán.

Universidad Nacional de Cuyo/CONICET

Mail:eachege@hotmail.com,hergimenez33@gmail.com

Queremos finalizar este apartado con una cita de Max-Neef que nos parece sumamente importante:

La conducta generada por una cosmología antropocéntrica, que sitúa al ser humano por encima de la naturaleza, es coherente con los estilos tradicionales de desarrollo. De ahí que la visión economicista del desarrollo, a través de indicadores agregados como el PGB, considera como positivos, sin discriminación, todos los procesos donde ocurren transacciones de mercado, sin importar si éstas son productivas, improductivas o destructivas. Resulta así, que la depredación indiscriminada de un recurso natural hace aumentar el PGB, tal como lo hace una población enferma cuando incrementa su consumo de drogas farmacéuticas o de servicios hospitalarios. Las tecnologías presuntamente modernas suelen, a su vez, resultar engañosas. Un ejemplo conspicuo es el del sistema agrario norteamericano, reconocido por su enorme eficiencia. Altamente mecanizado y con subsidios para el petróleo, es, sin embargo, un sistema notablemente ineficiente si se lo mide en términos de la cantidad de energía consumida para producir una cantidad determinada de kilo/calorías. No obstante, si se mide en términos monetarios, genera supuestamente beneficios enormes y, de ese modo, contribuye al crecimiento del PGB. (Max-Neef et.al: 1998:86)

5. Una posible salida

El “Desarrollo a Escala Humana” que plantea Max-Neef puede ser una salida al capitalismo global e imperialista que está golpeando a América Latina. Este desarrollo está comprometido con la actualización de las necesidades humanas, tanto de las generaciones presentes como futuras. Para reforzar tal compromiso creemos que es necesario aplicar una “sociología de las ausencias”, para acrecentar el presente, y una “sociología de las emergencias” para contraer el futuro, esto es, según Sousa Santos (2009: 126), tornarlo escaso y, como tal, objeto de cuidado.

Ahora bien, y siguiendo a Max-Neef, entendemos que a una lógica económica heredera de la razón instrumental se le debe oponer una ética del bienestar.

El Desarrollo a Escala Humana requiere que los sujetos sean protagonistas para estimular su autodependencia y su propia acción y desenvolvimiento. Para Max-Neef,

El cómo se debe producir según la lógica del capitalismo extractivista.

Giménez, Esteban Hernán.

Universidad Nacional de Cuyo/CONICET

Mail:eachege@hotmail.com,hergimenez33@gmail.com

es decisivo para este desarrollo, el cómo y el qué “recursos generar y utilizar para potenciar micro-espacios y sujetos con voluntad de autodependencia”(1998:92)

Con la reducción de la dependencia económica (sobre todo), estamos más protegidos ante fluctuaciones económicas que derivan de la estructura de dependencia centro-periferia. Para Max-Neef, la autodependencia y El Desarrollo a Escala Humana incentiva la participación y la creatividad. Estimula y refuerza la identidad cultural a través de un aumento de la autoconfianza. Por último, las comunidades logran un mejor entendimiento tecnológico y de los procesos productivos, cuando son capaces de autogestionarse.

Otro aspecto importante del Desarrollo a Escala Humana, y que a nuestro entender sigue la línea de Sousa Santos, es la propuesta de reestructurar y promocionar los conocimientos para fomentar una conciencia crítica que nos permita desligarnos de las múltiples dependencias. Se debe promulgar ámbitos donde se puedan discutir ideas para promover un desarrollo centrado en las personas y no en las cosas.

Terminamos este apartado con una cita de Max-Neef de suma importancia:

Cuando la forma de producción y consumo de bienes conduce a erigir los bienes en fines en sí mismos, entonces la presunta satisfacción de una necesidad empaña las potencialidades de vivirla en toda su amplitud. Queda, allí, abonado el terreno para la confirmación de una sociedad alienada que se embarca en una carrera productivista sin sentido. La vida se pone, entonces, al servicio de los artefactos en vez de los artefactos al servicio de la vida. La pregunta por la calidad de vida queda recubierta por la obsesión de incrementar la productividad de los medios. (Max-Neef et.al: 1998:51)

5. Conclusiones

En este escrito criticamos una clase de desarrollo que en los albores del siglo XXI, se ha vuelto ecológicamente inviable, predatorio de los recursos latinoamericanos e injusto para las generaciones presentes y futuras.

Nuestra crítica no se basó en el desarrollismo latinoamericano de la década de los 50 y 60, que tuvo el afán de llevar a cabo la industrialización sustitutiva de importaciones, puesto que entendemos que dicho desarrollismo podía llevarnos a un mayor nivel de independencia con respecto a los centros. Nuestra crítica se basó en un concepto

El cómo se debe producir según la lógica del capitalismo extractivista.

Giménez, Esteban Hernán.

Universidad Nacional de Cuyo/CONICET

Mail:eachege@hotmail.com,hergimenez33@gmail.com

especial de desarrollo, este es, el “desarrollo sustentable”, porque entendemos que es un concepto que las clases dominantes, tanto extranjeras como locales, interesadas en la persistencia del extractivismo, quieren imponer al resto de la sociedad para poder continuar y seguir justificando el modo de producción capitalista basado en el modelo extractivo/exportador.

A través de una epistemología ampliada, crítica, tratamos de hacer visible lo invisible. Es decir, tratamos de llamar al desarrollo sustentable como lo que, a nuestro criterio, es: capitalismo extractivista, predador de la naturaleza y de los hombres, con base en el crecimiento económico como objetivo racional incuestionable.

Con la reducción de la dependencia económica (sobre todo), estamos más protegidos ante fluctuaciones económicas que derivan de la estructura de dependencia centro-periferia. Pero incluso, no debemos esperar a que ocurra un cimbronazo económico como la crisis del 2008. Podemos y debemos cortar con las relaciones de dependencia que están saqueando nuestros recursos naturales.

A través de las lecturas de Boaventura de Sousa Santos y Max-Neef quisimos dar cuenta de que el **cómo se debe producir**, a los ojos del paradigma capitalista dominante, además de ser una operación de invisibilización de otras formas de producir y de conocer, nos está costando muy caro a los latinoamericanos, en tanto estamos vendiendo el futuro de nuestros descendientes.

Latinoamérica tiene una gran biodiversidad, el mayor reservorio de agua dulce en el planeta, y gran cantidad de diferentes minerales buscados por el Norte (cuando nos referimos al Norte no sólo estamos hablando de EE.UU., sino de todos los países del centro interesados en nuestros recursos.)

Ellos tienen las armas. Nosotros, el imperativo, sobre todo porque los tiempos ecológicos no son los mismos que los tiempos económicos, de reivindicar el conocer y el producir del “otro lado de la línea”.

El cómo se debe producir según la lógica del capitalismo extractivista.

Giménez, Esteban Hernán.

Universidad Nacional de Cuyo/CONICET

Mail:eachege@hotmail.com,hergimenez33@gmail.com

6. Bibliografía

-Artículo 2 de la CMNUCC en :<http://unfccc.int/resource/docs/convkp/convsp.pdf>
recuperado el 11 de abril de 2014.

-BORÓN, Atilio (2012). *América Latina en la geopolítica del imperialismo*. Ed. Luxemburg. Buenos Aires.

-DE SOUSA SANTOS, Boaventura (2009) *Una epistemología del Sur*. CLACSO. México

-GUDYNAS, Eduardo (2012). Alternativas a la explotación de los recursos naturales. Hay vida después del extractivismo (OXFAM). *Pobreza, desigualdad y desarrollo*. Informe Perú 2011/2012, 44-53

-MAX-NEEF, Manfred A. (1998). *Desarrollo a Escala Humana*. Icaria. Barcelona.

-SVAMPA, Maristella (2011). Modelos de desarrollo, cuestión ambiental y giro eco-territorial en *La naturaleza colonizada. Ecología política y minería en América Latina*. (coord.) Hector Alimonda. CLACSO. Buenos Aires.